

1607
 en la calle que vá de la Huerta de dicho Convento para San Agustín, y que por eso se llama hasta hoy de las Rejas. Luego que se concluyó vinieron de México las Fundadoras, del Convento de Santa Clara las RR. MM. Sor Elvira Sanchez de Figueroa, Sor Mariana de Santa Clara, Sor Catalina de Cervantes, Sor Maria de San Christobal, Sor Ana de la Circuncision, Sor Florencia de los Ángeles, y Sor Catalina de San Ildefonso; y del de San Juan de la Penitencia las RR. MM. Sor Juana de Señor San Joseph, y Sor Juana de San Miguel: todas las quales tomaron posesion de su Convento el dia catorce de Enero de mil seiscientos siete, en que se celebra el Dulcísimo Nombre de Jesus: fué electa por primera Abadesa la R. M. Sor Elvira Sanchez de Figueroa, y entró por primera Novicia, como Fundadora y Patrona, la M. Luisa del Espíritu Santo, Hija de Don Diego de Tapia.

1633
 Estuvieron en este Convento las Religiosas mas de veinte y siete años, porque en este tiempo se fabricó de nuevo el en que ahora están, cuya conclusion, con la capacidad y grandeza que hoy se admira, es debida al zelo y actividad del M. R. P. Fr. Christobal Vaz, Vicario Administrador que fué de este Convento, y despues Ministro Provincial de esta Provincia de Mechoacán. Se trasladaron las Religiosas al nuevo Convento en una solemnísima Procesion el dia veinte y uno de Julio de mil seiscientos treinta y tres, por la mañana, dexando el otro por ser de baxos, muy pequeño é incómodo. Trasládaron al mismo tiempo los huesos de su Patron Don Diego de Tapia, y los colocaron al lado del Evangelio en el Presbiterio de la nueva Iglesia. Esta es ciertamente muy hermosa, está bien adornada de Colaterales, y de ricos Ornamentos

y de todo lo necesario para celebrar como se celebran con toda magnificencia los divinos Oficios. Dentro del Cementerio tiene quatro Celdas cómodas para los PP. Capellanes, y es en todo uno de los Conventos mas famosos de Nueva España. En todo este tiempo, desde su fundacion, han florecido en él muchas Religiosas, que pasan de quatrocientas y cincuenta, y éntre ellas algunas de notoria sólídísima virtud, y varias de Familias muy ilustres y distinguidas, siendo las que tiene en el dia ciento y ocho Profesas. Mas éntre todas han sobresalido la Ven. y R. M. Sor Antonia de San Jacinto Estrada y Altamirano, de quien hablamos yá: la R. M. Sor Luisa de Monroy, y la exemplar y virtuosa Sor Maria Isabel, conocida en el Convento por la Maldonado.

El Convento de Religiosos Franciscanos Descalzos de la Provincia de San Diego de México, que con el título de San Antonio de Padua se fundó en esta Ciudad el año de mil seiscientos trece, habiendo comenzado la obra y tomado posesion del sitio donde está fabricado el R. P. Fr. Pedro de San Antonio y el Ven. P. Fr. Ricardo de Santa Ana: despues de concluído fué su primer Guardian el Ven. P. Fr. Gabriel de los Ángeles. Cuenta éntre sus dichas este religioso Convento el tener depositados como preciosas reliquias los Cuerpos venerables de quatro extáticos, exemplares y virtuosos individuos suyos, que son los VV. PP. Fr. Juan Pobre, Fr. Manuel de Jesus, Fr. Alonso de San Aparicio y Fr. Manuel Reynoso, de quienes trata por extenso el sabio y erudito P. Fr. Baltasar de Medina en su Crónica de San Diego de México (47), donde escribe las Vidas verdaderamente por-

(47) P. Medin. Crón. de S. Diego lib. 2.

1616

tentosas y admirables de estos quatro VV. Religiosos, llenas de maravillas y prodigios. La Iglesia de este Convento, que se hizo de nuevo y concluyó á sus expensas el Br. D. Juan Caballero y Ocio, á principios del siglo pasado de mil setecientos, es muy amplia, hermosa y clara, toda adornada de Colaterales, y bien proveída de Ornamentos y de todo lo necesario para los divinos Oficios, que se celebran allí con la mayor magnificencia. Venérase en élla, colocada en un Altar y Nicho con vidrieras, la prodigiosa Imágen de nuestra Señora de los Remedios, del tamaño de tres cuartas, la que por los años de mil seiscientos diez y seis donó á los Religiosos Baltasar de Castro, vecino honrado de esta Ciudad, protestando que una esclava suya se la habia dexado en su muerte con el fin de que la diera á este Convento. Desde entónces se ha mantenido allí con el mayor culto y veneracion, mayormente desde que Dios comenzó á manifestar su poder por medio de esta Santa Imágen, obrando por élla muchos y muy raros prodigios en la salud de los enfermos, en el socorro de las aguas, y en otras necesidades, de los que refiere varios el citado P. Medina (48); principalmente algunos de quienes hizo informaciones con autoridad del Ordinario el R. P. Fr. Tomás de San Diego, uno de sus primeros adoradores, las que se guardan auténticas en el Archivo del Convento grande de San Diego de México. Bastantemente experimentado de estos prodigios el Ilustre Ayuntamiento de esta Ciudad, le celebra en aquella Iglesia cada año, por el mes de Mayo, un devoto Novenario por las lluvias, asistiendo en cuerpo el primero y último dia. Tambien se venera

(48) Cron. ibid. cap. 3 y 4.

en esta Iglesia, en una hermosa Capilla que tiene al lado derecho, en su Colateral y Nicho con vidrieras, una singularísima Estatua de talla de dos varas de N. S. P. S. Francisco, tan conforme á las reglas de la escultura, que pone en admiracion á los mas instruidos en el arte: el rostro contemplando una descarnada calavera, los dobleces y rugas del hábito, con lo bien tallado y natural de todo el cuerpo, hacen al Santo tan respetable y devoto, que parece le advierten los ojos aún viviendo en carne mortal. Hizo esta admirable Imágen el año de mil seiscientos seis el Maestro Francisco Martinez, insigne en el arte de la escultura. Tiene tambien este Convento otra Capilla muy hermosa en su Cementerio, cerca de la puerta principal de la Iglesia, que mira al Occidente: venérase en su Altar mayor, en un nicho con cristales, una Imágen de Maria Santísima en forma de Pastora apacentando algunos corderillos, por lo que se llama la Capilla de la Divina Pastora. Hacia la parte occidental, en un ángulo del mismo Cementerio, está una pequeña Ermita, que es de la Escala Santa, la que está agregada á la Santa Escala de Roma, y por consiguiente goza de muchas Indulgencias.

El religioso y observantísimo Convento de Carmelitas Descalzos de la Provincia de San Alberto de esta Nueva España, cuya Patrona y Titular es la Gloriosa y Mística Doctora Santa Teresa de Jesus, el que se fundó y dedicó el año de mil seiscientos catorce, siendo dignísimo Provincial de la sobredicha Provincia el M. R. P. Fr. Rodrigo de S. Bernardo, y quedando por su primer Prior ó Prelado el R. P. Fr. Pedro de la Concepcion. Para esta fundacion cedió muy gustosa su casa y el quinto de sus bienes Doña Isa-

bel Gonzalez, Señora noble y virtuosa de esta Ciudad, á cuyo exemplo se movieron los ánimos de otras varias personas piadosas á contribuir con limosnas para su conclusion. Mas como en aquel entónces no pudo hacerse este Convento con toda la comodidad, firmeza y extension que se necesita para una Comunidad Religiosa, determinó, por los años de mil seiscientos ochenta y cinco, aquel insigne y nunca bien ponderado Sacerdote D. Juan Caballero y Ocio, el reedificarlo todo, como de facto lo hizo, fabricando á sus expensas la Iglesia desde los cimientos, y ampliando y renovando todo el Convento, y surtiendo la Sacristía con varios Ornamentos, Cálices, Copones, Custodia, Lámparas y otras muchas alhajas para el adorno del Santo Christo de los Trabajos; por cuyo singular beneficio lo reconoce y reconocerá siempre la Santa Provincia de San Alberto por su insigne Bienhechor y benemérito Patron. Con motivo de haberse deteriorado en gran manera este Convento, y ser muy chica y obscura la Iglesia que tenía, se resolvieron los Religiosos á hacerlo todo de nuevo de sus propias rentas; y así lo hicieron por fin, labrándolo todo de cal y canto con la mayor comodidad, como ahora existe. Se concluyó el Convento el año de mil setecientos cincuenta y seis, y la Iglesia el de mil setecientos cincuenta y nueve, la que es muy hermosa, bien trabajada y adornada de Colaterales, todos con muy buenos nichos y vidrieras. Se venera en esta Iglesia en el Altar principal del crucero de la derecha, baxo de cristales, la hermosísima y milagrosa Imágen del Santo Christo de los Trabajos, que es de bulto y de dos varas de alto, cuya denominacion de los Trabajos es muy antigua; bien que tambien se conoce por el Señor de Santa Teresa: su

1756

origen no se sabe de cierto qual fué, ni en el Archivo del Convento hay documento alguno que lo diga, solo se sabe que el año de mil seiscientos ochenta y cinco yá estaba en el Convento, porque consta que ese año le donó el Br. D. Juan Caballero una corona y cantoneras para la Cruz, todo de plata. En las pestes y escaseces de agua han ocurrido varias veces los Fieles á esta divina Imágen, y han conseguido prontamente por su medio el socorro que se le ha pedido: en el Archivo se conservan muchos prodigios que Dios ha obrado por medio de esta Imágen. El año de mil setecientos cincuenta y cinco le fundó el Teniente Coronel D. Joseph Velazquez y Lorea, segundo Capitán de la Acordada, en compañía de otros varios vecinos nobles de esta Ciudad, una devota Cofradia con aprobacion del Ordinario, la que atiende á su culto y veneracion.

1685

La Iglesia y Colegio de San Ignacio de Loyola, que fué de los Regulares de la extinguida Compañía de Jesus, que se fundó el año de mil seiscientos veinte y cinco, cuyos insignes Patronos y Fundadores fueron el Dr. D. Diego Barrientos y Ribera, Alcalde Mayor que fué de esta Ciudad, y Asesor del Exmò. Señor Marqués de Cerralvo, Virrey de México, y Doña Maria de Lomelin su Esposa, quienes otorgaron la Fundacion de este Colegio el dia veinte de Junio de dicho año. El primer Colegio é Iglesia que se fabricó era demasiado corto é incomodo, por lo que el Br. D. Juan Caballero y Ocio lo hizo todo de nuevo desde los cimientos á fines del siglo de mil seiscientos; mas el Colegio volvió á fabricarse nuevamente con mas amplitud y hermosura como hoy se vé, á costa de los mismos Padres, concluyéndose el año de

mil setecientos cincuenta y cinco. Los Claustros ó Corredores de abaxo están adornados con unos hermosos y muy pulidos lienzos de la vida del gran Patriarca San Ignacio, iguales á los de la Casa Profesa de México, pintados todos por el insigne Maestro D. Miguel Cabrera. Fué el último Rector de este Colegio el R. P. Andres Lucena el año de mil setecientos sesenta y siete hasta el dia veinte y cinco de Junio, en que fueron expatriados todos los Religiosos de la Compañía á las Provincias de Italia, por Decreto del Rey nuestro Señor Don Carlos Tercero, dado en el Pardo á veinte y siete de Febrero del mismo año; y se llevaron de solo esta Provincia de Nueva España setecientos seis Religiosos. Hubo en élla desde su fundacion hasta entónces sesenta y quatro Provinciales, siendo el primero el P. Dr. Pedro Sanchez, y el último el P. Salvador de la Gándara, que se hallaba en este Colegio haciendo la Visita quando fué la expatriacion (49). Desde entónces quedó todo cerrado á disposicion de S. M. hasta el dia veinte y quatro de Noviembre de mil setecientos setenta y uno, en que fué entregado con todos los paramentos sagrados y utensilios de la Iglesia y Sacristía, por órden de la Junta Superior de Aplicaciones de este Reyno, al Dr. D. Joseph Antonio de la Via, primer Cura Clérigo de esta Ciudad, para que trasladase á su Iglesia la Parroquia, por tener solo prestada para este efecto la de la Ilustre y Venerable Congregacion de nuestra Señora de Guadalupe, donde habia estado desde el mes de Fe-

(49) Fué extinguida esta Religion por Bula del Sr. Clemente XIV. dada en Roma en Santa Maria la Mayor á 21 de Julio de 1773.

brero de mil setecientos cincuenta y nueve, en que se secularizó pasando á los Clérigos; y hasta el dia permanece dicha Parroquia en la Iglesia de los ex-Jesuitas.

Contiguo y anexò á este Colegio está el Real de San Francisco Xavier, que es de Estudios, el que fundó y dotó en un todo el Br. D. Juan Caballero y Ocio, á principios del siglo pasado de mil setecientos: éste quedó asimismo como el antecedente enteramente cerrado desde la expatriacion hasta el año de mil setecientos setenta y ocho, en que pidió el dicho Cura se le entregase tambien para que poniendo Catedráticos Clérigos se siguiese instruyendo en él, como ántes, á la juventud: en efecto se le entregó con todas sus rentas, obras pias y oficinas el dia primero de Marzo, nombrándolo por primer Rector de él. Tiene en el dia este Colegio dos Cátedras de Gramática y Retórica, una de Filosofia y dos de Teologia, Moral y Escolástica, las que se dan por oposicion y con confirmacion del Exmò. Señor Virrey de este Reyno: está agregado á la Real y Pontificia Universidad de México, y á su Colegio Conciliar, por lo que obtiene el título de Real y Pontificio Colegio Seminario. Tiene varias Becas dotadas y algunas Capellanias colativas para Niños pobres de esta Ciudad, y un dote de trescientos pesos, que dá á una doncella Huérfana cada año el dia de San Francisco Xavier. Este Colegio ha producido muchos hombres insignes en literatura, y entre ellos se han distinguido el R. P. Dr. Joseph Antonio Hidalgo, de la extinguida Compañía, que estrenó el General de este mismo Colegio con un Acto de todo el dia: el Sr. Dr. D. Joseph Rodriguez Vallejo y Diaz, que murió de Canónigo Lectoral de la Santa Iglesia de Valladolid: el Dr. D. Sebastian de Yurrall-

de, Cura que fué de Tlalnepantla: el Dr. D. Manuel Joseph de Herrera y Bracamont, que murió de Cura y Juez Eclesiástico de la Ciudad de San Luis Potosí: el Sr. Dr. y R. P. D. Joseph Pereda y Chaves, del Oratorio de San Felipe Neri de México, en donde murió de Inquisidor: el Br. D. Pablo Antonio Peñuelas, Traductor general de Letras Apostólicas: el R. P. Dr. D. Manuel de Yturriaga y Alzaga, Canónigo Doctoral que fué del Obispado de Valladolid, y en el dia Presbítero del Oratorio de esta Ciudad: y otros muchos que no refiero por excusar prolixidad. Venérase en la Capilla interior de este Colegio una prodigiosa Estatua de bulto, de dos tercias, del Apóstol de la India San Francisco Xavier, Imágen tan portentosa, que en qualquiera casa de enfermos donde vá, dexa continuamente las mas admirables señales de su beneficencia y su piedad.

El Convento de San Pedro y San Pablo de Religiosos Dominicos, perteneciente á la Provincia de Santiago de México, fundado en esta Ciudad el año de mil seiscientos noventa y dos por el Illmò. y Rmò. Sr. D. Fr. Felipe Galindo y Chaves, natural del Puerto y Ciudad de Veracruz, el que no concluyó por haber sido nombrado el año de mil seiscientos noventa y cinco Obispo de Guadalupe en la Nueva Galicia, donde murió el dia siete de Marzo de mil setecientos dos: por lo que el Br. D. Juan Caballero y Ocio concluyó el Convento, é hizo la Iglesia á sus expensas, la que se dedicó el año de mil seiscientos noventa y siete, siendo su primer Prelado el R. P. Pred. Fr. Andres del Rosario. Tiene esta Iglesia al lado izquierdo la hermosa Capilla de nuestra Señora del Rosario, muy bien adornada, en cuyo Altar principal se venera su

21 de junio

prodigiosa y bellissima Imágen de bulto en un vistoso nicho de plata con vidrieras. En esta Capilla está erigida la devota Archicofradía del Santísimo Rosario, la que estuvo ántes fundada y unida en el Convento grande de San Francisco con la de la Purísima Concepcion hasta el dia veinte y siete de Enero de mil seiscientos noventa y quatro, en que se dividió y pasó al Convento de Santo Domingo, con sus alhajas, rentas y obras pias. El Altar mayor de nuestra Señora, que está dentro de dicha Capilla, fué consagrado por el Illmò. y Rmò. Sr. Don Fr. Santiago Hernandez, Obispo de Hierocesarea y Vicario Apostólico en el Reyno de Tunquín, el dia siete de Septiembre de mil setecientos sesenta, con las Reliquias de San Vicente, San Felicísimo y San Felipe de Jesus. En este Convento han florecido algunos Religiosos de especial virtud y literatura; mas éntre todos sobresalió ciertamente el Ven. y R. P. Presentado Fr. Ildefonso Perez Cabrera, natural del Pueblo de San Pedro Toliman, poco distante de esta Ciudad: fué Religioso immaculado y exemplar en todo género de virtudes, zelosísimo propagador de la devocion del Santísimo Rosario: murió en este Convento á los cincuenta y un años de edad, á fines del año de mil setecientos cincuenta. Dentro del Cementerio de dicho Convento, al lado izquierdo de la Iglesia, en la misma direccion mirando hácia el Oriente, está la Capilla de la Venerable Orden Tercera, pobremente adornada, en la que sus individuos hacen en Adviento y Quaresma sus ejercicios de devocion y penitencia.

El Real Colegio de Santa Rosa de Viterbo de Hermanas Terceras enclaustradas de N. S. P. S. Francisco, que se fundó en esta Ciudad en un sitio y po-

sesion que por los años de mil seiscientos setenta era de un pobre, pero honrado y virtuoso vecino suyo, nombrado Juan Alonso, el qual dexó tres Hijas, que despues de su muerte fabricaron en él unas celditas de adove para vivir en ellas, baxo la direccion del Ven. P. Fr. Francisco Frutos, Misionero Apostólico del Colegio de la Santa Cruz de esta Ciudad, una vida recogida y virtuosa: y desde entónçes vistieron el hábito descubierto de la Tercera Orden de San Francisco. Despues de la muerte de este Ven. Padre se fueron agregando á aquellas tres retiradas doncellas algunas otras niñas de honradéz y buenas inclinaciones, por consejo del Ven. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, Misionero Apostólico del sobredicho Colegio de la Santa Cruz, y baxo el amparo y proteccion de aquel grande y verdadero Padre de la patria y de los pobres el Br. D. Juan Caballero y Ocio, quien les fabricó hácia los años de mil seiscientos noventa y nueve, en la huerta de la casa en que vivian, un Oratorio pequeño para que hicieran sus exercicios de penitencia y rezaran sus devociones. Fué la primera Rectora de este Colegio la mayor de las tres Hijas de Juan Alonso, que era Francisca de los Angeles, doncella de grande virtud y espíritu. Con grandes trabajos y fatigas estuvieron viviendo en este recogimiento y arreglo hasta que el Exmò. Señor D. Baltasar de Zúñiga, Duque de Arion y Marqués de Valero, Virrey de México, les impetró del Rey nuestro Señor, quando pasó de Presidente al Supremo Consejo de las Indias, una Real Cédula con fecha de veinte y nueve de Julio de mil setecientos veinte y siete, para que asegurasen su estabilidad y permanencia, erigiéndose en Colegio Real con el título de Santa Rosa de Viterbo. Posteriormente les expidió

N. SS. P. el Señor Clemente XII. una Bula dada en Roma el dia once de Julio de mil setecientos treinta y dos, en que manda estén sujetas siempre al Ordinario, y en que las hermana con la Religion Seráfica, concediéndoles todas las Gracias, Indulgencias y Privilegios que gozarian si estuviesen sujetas á dicha Sagrada Religion. Quando recibieron estos admirables Privilegios vivian con gran trabajo en un pequeño Colegio, que tenia una Iglesia muy reducida, en el que estuvieron hasta que el Teniente Coronel D. Joseph Velazquez de Lorea, segundo Juez de la Real Acordada, les fabricó un famoso Colegio con claustros ó corredores altos y baxos, y con el suntuoso Templo y hermosa Sacristía que ahora tiene; todo ello de tan fina y arreglada arquitectura, que es una de las mejores obras que ilustran y ennoblecen esta Ciudad. Se dedicó la Iglesia en los dias veinte y dos, veinte y tres y veinte y quatro de Enero de mil setecientos cincuenta y dos, con tres magníficas funciones, la que es ciertamente muy hermosa y está vistosamente adornada de bellísimos Colaterales: su Sacristía se halla proveída de paramentos sagrados, y todo con tanto esmero y limpieza, que siempre se celebran allí los divinos Oficios con la mayor decencia y devocion. En el dia está habitado este Colegio de muchas Hermanas de hábito y un gran número de Niñas, que están allí recogidas, guardando clausura voluntaria. Se observan en él sus Reglas y Constituciones particulares con tal exâctitud y vigilancia, que pueden juzgarse sus individuos como unas Religiosas las mas austéras y observantes. Venérase en el Coro baxo de este Colegio, en un nicho con cristales, una hermosísima Efigie de cuerpo entero de bulto, de cosa de una vara, de su gloriosa Patrona

y Titular Santa Rosa de Viterbo, de hechura napolitana, tan perfectamente acabada, que es el encanto de quantos tienen la dicha de verla y venerarla. En este virtuoso Colegio han florecido muchas individuos suyas, insignes en virtud y santidad; pero éntre ellas se han distinguido ciertamente sus dos VV. Fundadoras la Hermana Francisca de los Ángeles, su primera Rectora, que murió en gran fama de santidad á los setenta y siete años, siete meses y catorce días de su edad, el día siete de Junio de mil setecientos quarenta y quatro, cuya Vida admirable dexó casi al acabar de escribir el R. P. Fr. Hermenegildo Vilaplana, Cronista del Colegio de la Santa Cruz de esta Ciudad, y la Hermana Isabel Maria de Santa Rosa, natural de esta misma Ciudad, que tambien fué Rectora, la qual murió colmada de virtudes y santas obras á los cien años de edad, el día diez y ocho de Febrero de mil setecientos setenta y quatro. Nos dexó escrita su Vida en una Carta edificante, que se guarda en el Archivo del Colegio, el Br. D. Joseph Ignacio Cabrera, Capellan que fué del Convento de Capuchinas de esta Ciudad.

1720 La Real Parroquia de San Sebastian Mártir, que estuvo sirviendo de Auxiliario á la de Santiago de esta Ciudad hasta el año de mil setecientos veinte, en que en el mes de Enero se erigió en Iglesia Parroquial, separándose de ella con aprobacion del Illmo. y Rmo. Señor Don Fr. Joseph Lanciego y Eguilaz, Arzobispo de México: entónces se le adjudicaron algunas Haciendas circunvecinas para la mejor subsistencia de sus Curas; pero despues se le fabricó la Iglesia que ahora tiene de bóveda, mirando al Norte, la que está pobremente adornada. Estuvo administrada por los

Religiosos Franciscanos de la Provincia de San Pedro y San Pablo de Mechoacán, hasta el mes de Noviembre de mil setecientos sesenta y ocho, en que se secularizó pasando á los Clérigos, y recibéndola como su primer Cura el Dr. D. Miguel de Zárate. En el día es este Curato bastante apreciable, porque á mas de su pingüe goza un temperamento admirable, por estar en uno de los Barrios mas amenos y frondosos de esta Ciudad, todo poblado de arboledas, y rodeado de grandes huertas.

1768 El Religiosísimo Convento de Señor San Joseph de Gracia de Pobres Monjas Capuchinas, fundado en esta Ciudad á solicitud y cuidado del Señor Dr. D. Joseph de Torres y Vergara, Maestrescuelas Dignidad de la Santa Iglesia Metropolitana de México, como Albacea y tenedor de bienes del Br. D. Juan Caballero y Ocio, que dexó destinada gran porcion de su caudal para esta fundacion. Impetráronse para la fábrica del Convento y la translacion de sus Fundadoras una Cédula Real que se dignó expedir el Rey nuestro Señor Don Felipe Quinto, con fecha de diez y ocho de Septiembre de mil setecientos diez y siete, y una Bula Pontificia expedida en Roma por nuestro Santísimo Padre el Señor Clemente Undécimo, en diez de Marzo de mil setecientos diez y ocho. Fueron sus primeras Fundadoras las VV. y M. RR. MM. Sor Marcela de Estrada y Escobedo, Sor Catalina, Sor Nicolasa Gertrudis, Sor Jacinta Maria, Sor Oliva Cayetana, Sor Josefa Maria, todas de dentro del Coro, y Sor Petra Francisca de fuera de él: todas las siete salieron del Convento de Capuchinas de San Felipe de Jesus de México, la tarde del treinta y uno de Julio del año de mil setecientos veinte y uno, yendo á sa-

31, juel.
1721.

carlas en persona el Exmò. Señor Marqués de Valero, Virrey de esta Nueva España, y el Ilmò. y Rmò. Señor Maestro Don Fray Joseph Lanciego y Eguilaz, Arzobispo de México. Llegaron á esta Ciudad el dia siete de Agosto, y baxándose de los Coches en el Convento Real de Santa Clara, fueron desde allí conducidas el mismo dia en solemne Procesion á su nuevo Convento, en donde quedó por primera Abadesa y Prelada la Ven. M. Sor Marcela, y por Vicaria la R. M. Sor Catalina, baxo la direccion y cuidado del Br. D. Felipe de las Casas, Comisario del Santo Oficio por la Suprema y General Inquisicion, Juez Eclesiástico de esta Ciudad, y primer Capellan de dicho Convento. Dedicóse su Iglesia con tres magníficas funciones el dia treinta y uno de Agosto, en el que tomaron el hábito las dos primeras Novicias, con los nombres de Sor Maria Josefa y Sor Maria Micaela. Desde entónces hasta el dia veinte de Abril de mil ochocientos dos han profesado en este Sagrado Monasterio ochenta y nueve Religiosas, han muerto cincuenta y cinco, viven en el dia treinta y quatro, y lo han gobernado quince Preladas.

No hay duda que todas las Religiosas que ha tenido y tiene este Convento son y han sido siempre dignas de veneracion y respeto por sus singulares virtudes; pero éntre todas han sobresalido ciertamente y se han distinguido la Ven. M. Sor Marcela de Estrada, su Fundadora y primera Abadesa, que murió con gran fama de santidad en este Convento el dia veinte de Marzo de mil setecientos veinte y ocho, cuya muerte publicó con grande elogio la Gazeta de México (50), y cuyas virtudes se publicaron en su Ser-

(50) Gazeta de México de Marzo de 1728.

mon de Honras, que predicó el dia catorce de Mayo del mismo año el Br. Don Juan Antonio Rodriguez, Capellan de dicho Convento, en las suntuosas Exéquias que se le celebraron en su Iglesia, el que despues se imprimió en México. La Ven. M. Sor Oliva Cayetana, Fundadora de este Convento, que fué dos veces casada, y renunció mas de un millon de pesos por tomar el hábito de Capuchina, la que murió colmada de virtudes el dia veinte y quatro de Marzo de mil setecientos quarenta y uno, como lo expresa su Sermon fúnebre, predicado en sus Honras el dia veinte y uno de Mayo de mil setecientos quarenta y dos por el R. P. Fr. Juan Subía, Predicador general de la Provincia de San Pedro y San Pablo de Mechoacán. La Ven. M. Sor Petra Francisca, Religiosa de fuera del Coro y Fundadora de este Convento, digna de los mayores elogios por sus raras virtudes, la que murió con general opinion de santidad el dia trece de Julio de mil setecientos treinta y siete, cuyas edificantes obras y virtudes pueden verse en el Sermon que predicó en sus Honras el R. P. Fr. Manuel de las Heras, Lector de Teologia del Convento grande de S. Francisco de esta Ciudad, en el dia diez y nueve de Agosto del mismo año. La Ven. M. Sor Maria Petra Trinidad, Religiosa laica, que murió llena de virtud y colmada de méritos el dia veinte y quatro de Septiembre de mil setecientos sesenta y uno, á la que se le celebraron el dia diez y nueve de Febrero de mil setecientos sesenta y dos unas suntuosas Honras en la Iglesia de su Convento, en que predicó el Br. D. Joseph Ignacio Cabrera, Capellan que era entónces del mismo Convento, un eloquente Sermon fúnebre, en que dió á conocer las grandes y sólidas virtudes de esta Ven. Religiosa. Y final-

Bibliog.
M
172

mente la M. R. y Ven. M. Sor Maria Ignacia, que falleció siendo actual Abadesa de este Sagrado Monasterio, el día siete de Marzo de mil setecientos noventa y uno: fué Religiosa de grande espíritu y sólidas virtudes, amada y venerada de todos: se le hicieron el día diez y ocho de Abril del mismo año siguiente unas solemnes Honras, con Sermon que predicó el R. P. Fr. Francisco Frias, Maestro del número de la Provincia de Agustinos de San Nicolas de Mechoacán.

La fábrica material de este Convento está bien acabada y muy cómoda para la habitación de sus Religiosas: la Iglesia no es muy grande; pero está decente aunque pobremente adornada: los Ornamentos y ropa de su Sacristia está con tanto aseo, limpieza y curiosidad, que no hay ciertamente en esta Ciudad otra Iglesia que le aventaje, ni aún le iguale en ésto. Vénéransé en el Coro baxo de este Convento dos Imágenes de Jesuchristo muy particulares y prodigiosas: la una es un Santo Ecce Homo de bulto de una estatura regular, de hechura napolitana, de una hermosura y magestad admirable, el que es el encanto de esta Religiosa Comunidad, por los prodigios y favores que le ha hecho: la otra es un Crucifixo de marfil, de cosa de una tercia, muy bien acabado: ambas las traxeron de Toledo las MM. Fundadoras del Convento de México, y las donaron á las del de esta Ciudad, las que las tienen con todo culto y veneracion. Desde que llegaron aquí las VV. Fundadoras ha sido visto y tenido este Sagrado Convento de todos los vecinos de esta Ciudad, como un relicario riquísimo de virtud y santidad; pues es indecible el amor, respeto y veneracion con que todos lo miran y lo tratan.

Cuenta éntre sus dichas y glorias este Reli-

gioso Monasterio la fundacion reciente del Convento de la Purísima Concepcion y S. Francisco de Asis de Religiosas Capuchinas de la Ciudad de Salvatierra, para cuyo efecto salieron de él sus primeras Madres y Fundadoras el día once de Junio del año de mil setecientos noventa y ocho, y fueron la R. M. Sor Maria Serafina, Sor Rosalia, Sor Bárbara Francisca, Sor Maria Guadalupe, Sor Clara, Sor Susana, y Sor Francisca: tomaron posesion de aquel su nuevo Convento el día trece del mismo mes, quedando por su primera Prelada la R. M. Sor Maria Serafina, como tan digna de este empleo por sus raros talentos, singular amabilidad y gran virtud; todo lo que la hace muy acreedora de la mayor estimacion, y de que esta Ciudad de Querétaro su Patria la numere entre sus hijos que le sirven de gloria y de esplendor. Quien quisiere saber por extenso la fundacion de aquel nuevo Convento, vea la Gazeta de México de veinte y dos de Septiembre de mil setecientos ochenta y nueve, y diez y ocho de Agosto de mil setecientos noventa y ocho, en que se dió noticia de él con toda individualidad.

El Convento de nuestra Señora de los Dolores de Religiosas Agustinas de la Provincia de San Nicolas de Mechoacán, fundado en el sitio y casas que fueron de Don Juan Fernandez de los Rios, de cuyo territorio hizo donacion el Señor Don Felipe Quinto á dicha Provincia, por Cédula de diez y seis de Enero de mil setecientos veinte y ocho. Púsose la primera piedra para su fábrica el día quatro de Mayo de mil setecientos treinta y uno, á direccion del M. R. P. Fr. Luis Martinez Lúcio, Prior Provincial que fué, y primer Prior de este nuevo Convento, la que por su muerte prosiguió el M. R. P. Fr. Carlos Benito de Butron

1798

1789

1798

Ecce

Homo